

María Malusardi¹

el orfanato

(selección)

mi lugar de arena un orfanato dentro esas niñas ten-
sas que no fui niñas que no soy niñas que no habrá
todas sienten lástima de mí cuando me exploran
mastico arena en un rincón sin bordes ni horizontes
y no me escuchan cuando canto

cuando canto es cuando muero y ya no sabré viajar
de mí hacia mí elevándome en la bicicleta azul o en
un poema antiguo trozos de niña en el bordado del
mantel sus estridencias y el óxido donde bailo añoro
música la arena del castillo deshaciéndose el baldecito
rojo el mar arrebató la escritura y cuanto más moja
más revela la desdicha esa hinchazón de la mañana
sobre el labio

prefiero no mirarlos y olfateo su introspección la vio-
lencia de sus manos trazo grueso antes de vivir y apre-
tar su serenidad de inciertos: niños cosidos a mi ropa
tiritan desprecio mientras un colibrí introduce en la
escena la hermosura los hilos del encierro en la luz

¹ **María Malusardi.** Nació en Buenos Aires, Argentina en 1966. Poeta, periodista cultural y docente. Libros publicados: *El orfanato* (Ed. Alción, 2010), *Trilogía de la tristeza* (Ed. Alción, 2009), Finalista Concurso Olga Orozco 2009. Jurado: Antonio Gamoneda, Juan Gelman, Gonzalo Rojas y Jorge Boccanera), *Museo de postales* (Ed. El Suri Porfiado, 2008), *Diálogo con pescadores* (Ed. Alción, 2007), *Variaciones en la niebla* (Ed. Alción, 2005), *La carta de vermeer* (Ed. Alción, 2002) y *El accidente* (Ed. Mascaró, 2001).

no me fortalezco sino en la llaga propia en la impaciencia de los otros en el desamor la lluvia la pérdida: siempre me espera el orfanato un poema cruel sobre mi condición

nunca podré dibujar la voz al final de mi orfandad he perdido el color: no podré pintar como no podré morir sin infierno sin música mis ojos en la arena son mis padres en los barcos cuando duermo se disipan cuando despierto se escapan

aquí nacemos acorralados de nosotros mismos padres hijos somos uno somos otros y su desaparición cuando suceda: seremos siempre huérfanos en el reloj que se lleva el viento

la oveja excluida

(Selección)

la abracé hija enferma sentí su odio su lana rancia en la cara sé que perderá sus ademanes y sus vísceras ese abrigo fiel nunca usará para sus hijos ha caído horizonte como un parto muerto sobre mí me ha humillado huelo a madeja herida mientras ella bebe esquilándome: lo que le hicieron le hacen le harán reverbera en mí como una culpa antigua quién: ella o yo es la oveja excluida

he matado a una oveja en la escritura y la sangre husmea la caricia exacta me he convertido en ella abra-

zándola: mi infancia transitó un reino de ojos crispados condenando mi perpetuidad en la manada que acecha

desde entonces toda oveja en un poema me asfixia todo poema en la asfixia me prolonga toda asfixia en la oveja teatraliza aplastada en la hierba la música azul de mi orfandad

he tejido con su lana mi muerte con mi muerte su infancia con su infancia mi aislamiento

abrazarme a la oveja mientras la muero es costumbre diaria y la infancia de mi escritura responde titubea mezquina el fulgor de su fracaso: el incendio de mis seres trágicos resucitará lo quebrado de mi transición puntas de cristal contra el poema desalinean el lenguaje de mi cuerpo lo llagan

cómo buscar en la oveja el sentido de cada invierno doloroso en mi sábana

ha reemplazado el homicidio a mis ausencias? maté a mis hijos en ella? maté la muerte de mis padres muertos matándome? maté el dolor de todos los que amaban mi muerte? qué maté cuando maté a la oveja excluida?

cuando mi madre toca el piano su hija se mezcla con
la lluvia cuando el piano toca lluvia mi madre orde-
na lo roto de su hija la oveja excluida regresa y me
perdona